

SOCIEDAD SAN PABLO  
Superior general



*“Así como hemos estado unidos en la profesión de la fe, mantengámonos también unidos en el sufragio y en la intercesión”.*

(P. Alberione)

A la 1,45 (hora local) de hoy, en la comunidad “Timoteo Giaccardo” de Roma, ha pasado a la casa del Padre nuestro hermano, Superior general emérito de la Sociedad de San Pablo,

### **P. PIETRO ANSELMO CAMPUS**

***81 años de edad, 69 de vida paulina, 63 de profesión religiosa, 55 de sacerdocio***

El P. Pietro nació el 25 de octubre de 1934 a Osilo (Sásari, Italia) y entró jovencísimo en la Congregación en la comunidad de Roma, el 5 de agosto de 1946. Hecho el noviciado en Albano Laziale (1951-1952), emitió la primera profesión el 8 de septiembre de 1952. Tras haber completado su formación en Roma, emitió la profesión perpetua el 8 de septiembre de 1957 y fue ordenado sacerdote el 3 de julio de 1960 por la imposición de manos de mons. Ettore Cunial.

En los primeros años de sacerdocio fue destinado a la formación –como maestro de los jóvenes y a la enseñanza– primero en Roma (1960-1961) y luego en Cinisello Balsamo (1961-1966). En 1966 comenzó para el P. Pietro un largo periodo de misión fuera de Italia, que cubrió una quincena de años en Filipinas (1966-1981) y después en Australia (1981-1984). La decisión del entonces Vicario general, P. Luigi Zanoni, dejó al P. Pietro “aterrorizado”, como le escribirá él mismo, sintiéndose destinado a menesteres que le parecían superiores a sus fuerzas. Pero confiando en Dios y en las disposiciones de los Superiores, así como en la ayuda de los cohermanos, el P. Pietro partió. En Filipinas, donde fue enviado –concretamente en la comunidad de Makati– desempeñó diversos cargos: primero director de la tipografía y responsable del sector administrativo (1966-1970), luego Delegado regional durante dos mandatos (1971-1977 y 1977-1981), aun continuando ocupándose de la administración. De 1981 a 1984 lo encontramos como Superior regional en Australia, mientras sigue prestando aún su servicio en el sector administrativo.

En 1984 el P. Pietro vuelve a Italia, destinado a la comunidad de Milán (1984-1991), donde ocupa diversos cometidos: Superior de la comunidad por dos mandatos (1984-1987 y 1987-1990) y Consejero provincial (1986-1990). En el ambiente milanés el P. Pietro se hizo apreciar por su laboriosidad, tenacidad y dedicación a sus tareas –prevalentemente aún en el sector administrativo–, gozando también de la estima de los numerosos colaboradores laicos. Luego, de nuevo Superior de la comunidad de Milán (1990-1992) y otra vez Consejero provincial (1990-1992), antes de ser elegido Consejero general (1992-1998). El P. Pietro se trasladó así a Roma, a la Casa general. En 1998, tras las difíciles circunstancias de aquellos años, fue elegido Superior general, quinto sucesor del Fundador.

Terminado el mandato de Superior general, el P. Pietro pasó a Ariccia, como Delegado para la casa Divino Maestro (2004-2009). Desde 2009 su salud empezó a declinar rápidamente por la enfermedad de Alzheimer y de una cardiopatía isquémica. Desde hacía tres años, en la comunidad “Timoteo Giaccardo” de Roma, estaba postrado debido al agravarse de la patología que sufría.

La vida del P. Pietro se gastó y desgastó así por el anuncio del Evangelio; el don de haber vivido en diversos continentes le condujo a ensanchar el corazón para acoger y encauzar pueblos distintos hacia Dios. En su servicio de Superior general afrontó temas nuevos para la

vida paulina, llamada a obrar siempre de modo diverso en el ámbito apostólico: se hacía cada vez más necesaria una fidelidad creativa vivida en la cultura de la comunicación ya a finales de los años 90, como atestiguó en el encuentro de los Superiores generales en nuestra Casa Divino Maestro de Ariccia.

Junto a su pasión apostólica no podemos olvidar su modo de vivir entre nosotros, pues el P. Pietro se mostró no sólo de talante gentil sino también hombre y sacerdote afectuoso, capaz de escucha, de acogida y siempre dispuesto a ayudar a los cohermanos en las más variadas situaciones, aun siendo a la vez de carácter reservado y reflexivo. Son muchos los Paulinos que le agradecen el bien concreto recibido y que ahora le recuerdan como un padre premuroso.

Durante su mandato de Superior general tuvo el gozo de festejar juntamente con toda la Familia Paulina la beatificación del P. Santiago Alberione (27 abril 2003) y de indicarlo como primer ejemplo de vida entregada para el Evangelio, precursor de un nuevo camino de vivir la santidad: «Hemos sido llamados, sin mérito por nuestra parte, a hacer la caridad de la verdad a nuestros hermanos de humanidad. Aun con todos nuestros límites, seguiremos haciéndola. Entramos en el tercer milenio cristiano con la misma confianza y con la misma fe con las que Alberione entró en el siglo XX» (entrevista concedida a la revista paulina *Jesus* en el número de diciembre del 2000).

Fijémonos en el testimonio vivo del P. Pietro Campus, aquilatado en sus muchos años de enfermedad, un camino que le ha unido a la Pasión de Jesucristo Señor, para renovar la alegría de ser también nosotros apóstoles de hoy, llamados a vivir de Jesús Maestro, Palabra del Padre, y darlo a los demás. Exulte este nuestro hermano en la liturgia celeste junto al numeroso escuadrón de la Familia Paulina del cielo. Nos confiamos ahora a su intercesión por las necesidades de la Congregación, mientras le acompañamos con nuestro fraterno sufragio para que goce del eterno descanso en Dios.

*Roma, 3 de noviembre de 2015*

*P. Valdir José De Castro*  
*Superior general*

**Los Superiores de Circunscripción informen a sus comunidades para los sufragios prescritos (Const. 65 y 65.1).**

*Los funerales serán el miércoles 4 de noviembre a las 17.30 en la Cripta de la Basílica Menor de Santa María Reina de los Apóstoles. Sus restos serán sepultados, el jueves 5 de noviembre por la mañana, en la capilla de la Familia Paulina en el cementerio Flaminio - Prima Porta de Roma.*